REFERENCIAS: MARCOS 1:35-38;
EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES , PP. 224, 225, 329, 330.

En cualquier momento, en cualquier lugar

¿Cual es el lugar más tranquilo que conoces? ¿Ese lugar especial que te gusta está afuera? Puede ser que tengas un lugar silencioso que es tu propio sitio para pensar. Jesús también tenía un lugar tranquilo favorito.



Estaba oscuro, muy oscuro. Los pájaros nocturnos cantaban y los grillos también. Casi todos estaban durmiendo porque era muy temprano en la mañana. Tú y yo podríamos decir que era de madrugada. Pero alguien estaba levantado y silenciosamente cruzaba las calles del pueblo. Pasó rápidamente por las casas y salió al campo abierto. Caminó ascendiendo por la ladera de la montaña: allí se detuvo y se arrodilló.

Era Jesús. Cada mañana Jesús se levantaba muy temprano, antes que cualquier otro. Le gustaba esta hora porque era muy tranquila. Así podía estar un tiempo a solas hablando con Dios.

Versículo para memorizar:
"Vendrán a mí en oración y yo los escucharé" (Jeremías 29:12).

Mensaje:
Podemos hablar con Jesús en cualquier momento y en cualquier lugar.

Durante el día la gente se apiñaría alrededor de Jesús para escucharlo y para hacerle preguntas. Traerían sus enfermos para que los sanara. Los niños vendrían y le pedirían que les contara historias.

A Jesús le gustaba contarles historias. Le gustaba ayudar y sanar a las personas. Pero antes de estar todo el día con la gente, él sabía que necesitaba tiempo a solas para hablar con su Padre celestial.

Jesús le contaba a su Padre, Dios, cuánto lo amaba. Le contaba acerca del pecado y de todas las cosas que entristecían su corazón. Le hablaba de las personas que estaban enfermas y que necesitaban ayuda. Le hablaba de sus amigos especiales, los discípulos. Jesús le pedía a Dios que lo mantuviera fuerte para así poder ayudar a otros.

Y Dios siempre contestó las oraciones de Jesús. Lo ayudaba a sentirse seguro y tranquilo. Cuando Jesús terminaba de orar, su corazón estaba feliz y lleno de amor. Entonces estaba listo para empezar el día con toda la gente.

Jesús no sólo hablaba con Dios temprano por la mañana. Después, durante el día, mientras enseñaba a la gente, la sanaba y le contaba historias, oraba a Dios en silencio, meditando en las palabras. Le pedía ayuda a Dios para sanar a las personas enfermas. Le pedía ayuda para contar buenas historias. Pedía ayuda para ser amable y paciente con la gente. Él hablaba con su Padre celestial a lo largo de todo el día.

Tú puedes hablar con Jesús en cualquier momento, y lugar también. Tú puedes hablar con él si estás triste o solo o feliz o temeroso. Puedes hablar con Jesús en el carro, en la guardería o en la casa.

Busca tu propio lugar especial y ve en la mañana a hablar con Jesús. Ve otra vez en la tarde y cuéntale cómo estuvo el día. Él siempre te escuchará porque te ama.



Para Hacer y Decir

SÁBADO

Si es posible repase con su niño la historia de la lección afuera, al aire libre. Use la mímica de la página 45 para practicar juntos el versículo para memorizar.

DOMINGO

Ayude a su niño a compartir las “manos en oración” hechas en la Escuela Sabática. Repase la historia bíblica. Hable acerca de cuándo y dónde puede orar su familia (en cualquier momento, en cualquier lugar). Antes de orar, entone un canto referente a la oración.

LUNES

Si es posible, lean la lección bíblica juntos en Marcos 1:35 al 38 temprano en la mañana. Hable de ese momento especial con Jesús en la mañana. Cante un himno matutino. Agradezca a Dios por el amanecer.



MARTES

Haga o compre una solución para hacer burbujas y deje que su niño sople algunas. Pídale que piense en alguna cosa que quiera agradecer a Jesús antes de soplar cada burbuja. Cuenten juntos las burbujas. Termine con una oración.

MIÉRCOLES



Salgan y escuchen el canto de los pájaros. ¿Cuántos cantos diferentes escuchan? Pregunte: ¿Qué piensas que Jesús escuchaba cuando iba temprano a orar? ¿Sobre qué piensas que oraba? Mientras están aquí afuera, agradezcan a Jesús por los pájaros.

JUEVES

Anime a su niño a tener un lugar especial para orar. Ayude a su niño a hacer un dibujo que lo represente orando en un lugar especial.

Entonen un canto de la oración, luego agradezcan a Jesús por escuchar las oraciones de su familia en cualquier momento y en cualquier lugar.

VIERNES

Ayude a su niño a representar la lección bíblica en el culto familiar y guíe a la familia por cuatro lugares de oración alrededor de la casa. En cada uno ore acerca de una de las siguientes ideas: adoración, confesión, gratitud, petición.

Que su niño dirija a la familia al decir el versículo para memorizar (con la mímica). Entonen cantos de alabanza juntos.